



El jueves en la Casa Larga habrá una lectura inédita

Raúl Zurita canta a los ríos que conversan y se aman

LINA LAMARCA

Canta al Bío-Bío y los ríos de las aguas más bellas que no tienen nombre. Conversa al Maipo, al Lirio, al Tinguiricán, al Maipo, al Tinguiricán y la hermosa Lirio. Suspendidos sobre los Andes los abogados recitan el caso de los ríos, y toda la poesía de Raúl Zurita se transforma en agua que sube montañas aridas y desoladas en el mar azul en el cielo. El libro de próxima aparición *Canto a los ríos* que se aman es un acto de fe y confianza en un amor eterno, en la universal, y algunos de sus poemas serán leídos por primera vez el jueves 9 de abril en la Casa Larga.

Está ausente Zurita. Sereno y tiendamente frío. Después, de un día frío que lo puso por el infierno, el purgatorio, el paraíso, y del que sólo podía burlarse y más que recordarlo, su proyecto literario y en cierta modo emocional. La vida Nueva está llegando a la cumbre. Con los que cariñosamente coincide con un período pleno de su vida. Ha viajado por todos los continentes lleno de laureles, como cuando él—actual en la California State University y se casó por segunda vez con Angélica Mardones, su amor "más vivo y real". A ella dedica al libro algunos poemas para a conocer en Chile el próximo jueves.

—¿Qué son estos cantos?
—Todos fueron parte de lo que yo llamo la vida nueva y que nunca va a ser pasado. Tal vez sea porque al pasado es una especie de película automática que captura todos los seres humanos de un futuro. Escuchar lo que sea es un modo de conocer la propia existencia y abrirse a su mundo más humano.

—En qué consiste un acto de amor personal y colectivo.

—Claro, porque a través del amor individual, que es la única forma a las palabras que damos podemos manifestar el mundo de nuestros valores. Cuando más nos amamos y vemos que damos las cosas, las palabras, las manifestaciones, el cielo hoy está de que —a pesar de todo— las cosas se quieren entre sí. Por eso están vivos.

Escucho dentro en un universo que se ama y se ama. Por eso estos ríos tienen que ver con la construcción de un amor mucho más vivo y más grande.

—¿Pueden ser, como por milagro, habiendo desaparecido las cosas eternas del dolor, tan frecuentes en su poesía. ¿Qué pasó?

—Vivimos en un país tan amado, que es necesario que nosotros levantemos el sonido nuevo y distinto de las cosas. El país amado sigue existiendo, y por eso mi poesía habla de ríos amados pero también de abogados. La vida del dolor está muy fuerte en el *Purgatorio* y *Antiparadiso*, tristes por lo precario y lo doloroso. Se olvidan instantes y segundos vivos porque podemos, al menos sentir que el futuro futuro está por venir. Nos vamos a nosotros mismos con la conciencia capacidad de destrucción que llevamos. Hemos muerto, con todos nuestros actos, hemos podido tanto que tenemos derecho a ser felices. Ahora sólo que nunca.

—En su obra más reciente, *Canto a los ríos*, ¿cómo se relaciona con el amor desaparecido.

—Tiene que ver con la tragedia eterna y con la sobrevivencia del amor. Cuando todo se desmorona, cuando se pasa a que van pequeños días disminuyendo y cuando el recuerdo de la muerte se convierte que hasta de la tragedia debe haber algo nuevo.

—¿Quieren ser estos ríos y de qué vertiente nacieron?



Después del infierno, el purgatorio y el antiparadiso, Zurita ama como antes.

—Los ríos que se aman son los ríos de Chile, el Bío-Bío, el Maipo, el Lirio, el Tinguiricán, el Maipo, el Tinguiricán, y también en otros, todos nombrados arriba, conversan, se aman y finalmente desaparecen en el cielo. Ellos cuentan toda la historia de nuestros amores y las cosas que nos han sido dolorosas. Imaginó este cambio de curso en las aguas como el espíritu de una época que la naturaleza le está celebrando.

—¿Por qué se aman estos ríos?

—Tendría que comenzar como en poesía. Cuando ríos, palabras, cielo, pueblo. Canto de amor las cosas de este mundo y los ríos se aman de maneras expuestas, de maneras que se van a revelar. Cuando se ama, se ama. Cuando todo se desmorona, cuando se pasa a que van pequeños días disminuyendo y cuando el recuerdo de la muerte se convierte que hasta de la tragedia debe haber algo nuevo.

—¿Por qué se aman estos ríos y de qué vertiente nacieron?

—Todo es poesía ha traido que ver con el río. No podría concebir algo que no me esté relacionado con lo que me ha tocado vivir, experimentar o ver.

—¿Almuerzo está en la más reciente poesía de un su respuesta. Siempre ha sido abierto y se refiere a los golpes. Llegó al infierno y ahora volver por poder haber muerto, pero no muero. La vida es la vida. ¿Qué decir?

Las cosas pasan y tienen otro sentido. Siempre son de, por una vez, pensadas racionales. Yo no creo en Dios, pero ¿qué más Dios que la experiencia de estar vivo, de poder morir y vivir? Pienso que sobre esta obra está el infierno y el paraíso y uno debe escoger.

—Entonces, a pesar de la experiencia sigue existiendo el infierno.

—Por supuesto. En literatura nunca se pone la existencia, y creo que al final todos los libros son metáfora de la vida que vivimos y también sufrimos. Y estamos viviendo muchas cosas, e infierno. Puedo pasar por la experiencia de escribir mis poemas en silencio en el cielo, pero la realidad, y voy a decir a los ríos que se aman. Pero me acordé ahora de algo nuevo. Yo creo que hay cosas como que sepan al hombre, y eso me produce dolor. Dolor, porque en cada persona se repite el mismo dolor. El Canto a los ríos es una de las obras más grandes que puedo escribir y se llama *La vida nueva* la como el final de todo mi proyecto.

—¿Y qué vendrá después?

—Vivimos. Que sea significado los viajes. Caba, la Unión Soviética, España en el Chile Viejo.

—He viajado mucho y eso se ha traducido en poemas conmovedores más que fuertes. Conozco Cuba me pudo explicar más cosas de las que había creído con más fe que antes. Encuentro en modo de sociedad que me parece humano y

más digno. En España la lectura de poemas fue impresionante. Había más de 500 personas y un silencio sobrecogedor. ¿Cómo tomamos su poesía? Yo creo que España tiene una relación con las obras latinoamericanas que es mucho de admiración y reconocimiento. Nuestra literatura le muestra una capacidad de vida que tiene la lengua que ellos nos entregaron. Rabín Darío, Pablo Neruda, Gabriel García Márquez.

—¿Ellos escucharon la metáfora de la vida nueva?

—Por supuesto, y me sorprende cómo las cosas trascienden las barreras lingüísticas y humanas a través de lo que podemos sentir y vivir. Nos podemos leer, entender, entender todos, porque en todos partes se ha sentido un Páramo, una distancia aunque sea en la separación de un solo tipo. El calderón por ejemplo significa una forma de hacer del silencio.

—Al regreso ¿se puso a escribir, a terminar proyectos y empezar otros?

—Estoy terminando, sólo a la luz el Canto de los ríos, pero muchas horas haciendo una obra nueva y por decirlo así.

—¿Qué, a qué?

—Basta a Neruda. La divina comedia por supuesto. La Biblia y la obra de Agostino. Es un poema de 35 mil 313 versos que habla del estado del amor perdido, de los siglos, de las esperanzas y el tipo que lo ha visto y estado todo, como a que lo quisiera pero muere en el mar.



Raúl Zurita: "Todos saben que pudo haber muerto".

Raúl Zurita canta a los ríos que conversan y se aman [entrevista] [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raúl Zurita canta a los ríos que conversan y se aman [entrevista] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile